



ESTRATEGIA DEL CICR 2024–2027



A lo largo de los siglos, las guerras han marcado profundamente y devastado la vida de incontables personas en todos los continentes. La naturaleza siempre cambiante de la guerra y los métodos y medios bélicos sigue teniendo efectos persistentes en las personas y en las sociedades. Si bien los conflictos armados suelen considerarse una parte intrínseca de la existencia humana, transmitir la realidad y el horror de la guerra desde la perspectiva de quienes sufren sus consecuencias es una tarea inabarcable y compleja, pero necesaria.

La guerra es ese horroroso momento en que aparecen hombres armados en las colinas que rodean el pueblo donde vivimos y nos dejan unos pocos minutos para escapar. En ese segundo crucial, tenemos que tomar la imposible decisión de qué pertenencias llevarnos antes de huir. ¿Los documentos más importantes, comida y ropa, las entrañables fotografías familiares o los objetos de valor sentimental?

La angustia se va apoderando de nosotros, cuando oímos que esos hombres se acercan y corremos para reunir a los niños. ¿Cuánto tiempo estaremos desplazados? ¿Será cuestión de días, de semanas o de meses? Pero ese pensamiento se aleja cuando nos damos cuenta de que los más pequeños todavía están en la escuela, en un edificio que puede quedar atrapado en el fuego cruzado de los tanques, los drones y la artillería, mientras las fuerzas rivales asaltan la zona.

En la guerra, las líneas de frente desgarran lo que alguna vez fue un pueblo o una ciudad pacífica; quedamos separados de amigos y parientes, nos es imposible reunirnos con ellos. En las calles, se producen horribles masacres noche tras noche; los cuerpos sin vida recuerdan insoslayablemente las atrocidades cometidas. En el hospital, todos los días se ven los rostros angustiados de padres que cuidan de sus hijos heridos, atormentados por no poder protegerlos de los implacables bombardeos y tiroteos. Y, en lo profundo de nuestras almas, llevamos el dolor de una esposa o un hermano desaparecido: la última vez que los vimos fue cuando se los llevaban, a punta de pistola, en un coche sin señalizar.

La guerra es la angustia que nos produce acercarnos al puesto de control local. La guerra es la humillación de estar a merced de una persona armada, una persona tan joven, por lo general, que podría ser nuestro hijo o hija. En la guerra, es imposible eludir el terror que nos invade cuando el guardia de la cárcel nos deja tirados en un corredor con los ojos vendados, terror que se acrecienta con los gritos de otros detenidos torturados en las celdas vecinas.

Las desigualdades estructurales y las dinámicas de poder preexistentes se exacerbaban durante los conflictos. Los desafíos que cada persona afronta dependen de quién sea, y su género determinará de múltiples maneras la forma en que vivirá el conflicto armado. También se puede sufrir estigmatización o discriminación debido a otros factores, como la edad, la clase, la discapacidad, la raza, la religión y la orientación sexual.

Los conflictos modernos nos exponen a los riesgos que implican los enfrentamientos en los campos de batalla físicos, pero también en el ciberespacio. Suelen librarse en contextos urbanos, donde las armas explosivas desgarran barrios con alta densidad de población: se cobran vidas, causan daños extensos y destruyen infraestructura vital. Cada vez más, se utilizan herramientas cibernéticas para detener el funcionamiento de la infraestructura civil, como hospitales, sistemas de suministro de agua o redes eléctricas. Esas interrupciones causan estragos sin que se dispare una sola bala.

La guerra ha conocido profundos cambios a lo largo de la historia, pero el sufrimiento humano que causa sigue siendo el mismo. La guerra nos obliga a ver atrocidades indecibles, a vivir cosas que nadie debería soportar, y de las cuales es imposible recuperarse por completo, aunque en definitiva se logre sobrevivir al conflicto. Cuando las armas finalmente callan, vemos que nuestro barrio ha quedado irreconocible; el tejido social que conocimos ha desaparecido, se ha hecho añicos; convivimos con personas heridas, discapacitadas, traumatizadas, desplazadas y humilladas; todas han tenido que reunir fuerza, valor y resiliencia a un punto inimaginable para sobrevivir, pero ninguna de ellas volverá a ser la misma.

El legado de la guerra persiste por décadas, y las sociedades quedan atrapadas en ciclos de dolor e incertidumbre. Esperamos ansiosamente el regreso de un pariente detenido o hacemos lo imposible para superar el trauma interminable que causa el hecho de no saber qué le ha sucedido a una hermana o un hermano desaparecido. Cada vez que tocan a la puerta o que llega un mensaje de texto, nos aferramos a la esperanza, anticipando noticias largamente esperadas. La mayoría de las veces, en vano.

Los conflictos armados son terrenos fértiles para cultivar las semillas del odio. Marcan un tiempo en el que el diálogo deja de existir, y los peores impulsos se justifican con el pretexto de una “buena causa”. De pronto, los vecinos que conocíamos y respetábamos son condenados al ostracismo o perseguidos; comunidades enteras han sido aniquiladas. Hoy en día, la inteligencia artificial, las redes sociales y los medios de comunicación tradicionales amplifican el problema, al propagar información errónea y distorsionar las noticias, por lo que se vuelve incluso más difícil llegar a una solución pacífica.

Sin embargo, una y otra vez se ha demostrado que solo mediante el diálogo, la preservación de una noción fundamental de humanidad, el reconocimiento genuino del sufrimiento y la injusticia infligidos y la insistencia en que los responsables rindan cuentas, las comunidades o los países enfrentados pueden encontrar un camino duradero para reconciliarse y sanar. En la guerra, la violencia descontrolada y la venganza, así como las heridas físicas y mentales que causan y que quedan sin atender, solo sirven para perpetuar la brutalidad y la deshumanización.

No hay anonimato en la muerte y el sufrimiento. La guerra se define, antes que nada, por sus devastadoras consecuencias humanas.

LO QUE REPRESENTAMOS

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) nació en un campo de batalla, impulsado por la indignación y un sentimiento que está presente en todas las sociedades y las culturas: la negativa fundamental a ser indiferentes al sufrimiento y una dedicación inquebrantable a preservar la dignidad de las personas cuyas vidas han quedado desgarradas por la guerra. Este solo propósito define quiénes somos. Guía nuestra acción desde el día en que ingresamos a esta organización. Esto es lo que con orgullo representamos; nada más.

Con compasión y un profundo compromiso con la humanidad, el CICR –respondiendo al cometido que le fue encomendado en el derecho internacional humanitario (DIH), los Convenios de Ginebra y los Estatutos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja– se esfuerza por prestar protección y asistencia a las personas afectadas por conflictos armados y otras situaciones de violencia.

Sostenemos con pasión los Principios Fundamentales del Movimiento, sobre todo el de humanidad y el respeto primordial de la dignidad humana, así como los de neutralidad, imparcialidad e independencia.

Nuestra organización no toma partido en los conflictos armados y se abstiene de participar en controversias de índole política, racial, religiosa o ideológica. En ocasiones, esta postura se entiende equivocadamente. Pero, para el CICR, la neutralidad es un principio que le permite actuar: sirve para construir un espacio humanitario donde podemos abordar cuestiones delicadas en lugares peligrosos que, de otro modo, quedarían fuera de

Con compasión y un profundo compromiso con la humanidad, el CICR se esfuerza por prestar protección y asistencia a las personas afectadas por conflictos armados.

nuestro alcance. Ser neutrales no implica quedarnos callados frente a violaciones del DIH en los conflictos armados. Damos prioridad a la comunicación confidencial y bilateral con las partes en conflicto, de forma tal de promover el diálogo y el cambio de comportamiento. Dependiendo de las circunstancias y de ciertos criterios, podemos expresar nuestras preocupaciones en la esfera pública.

El personal del CICR hace todo lo posible por llegar a las poblaciones que están en riesgo, ya que el elemento central de nuestra misión es estar presentes y cerca de las personas afectadas. Trabajamos

en espacios disputados, en los que muchas veces no hay otros actores presentes. Creemos en la importancia de demostrar empatía, escuchar activamente y analizar, así como de diseñar e implementar directamente respuestas para –y con– las personas y las comunidades. El CICR se distingue por un enfoque operacional único, que combina protección y servicios esenciales, al tiempo que promueve el respeto del DIH, que contiene las normas aplicables en tiempo de conflicto armado.

Estas normas no son en absoluto abstractas o teóricas. Cada uno de los artículos del DIH surgió de la realidad atroz de la guerra. Aunque a veces se los cuestione o se los infrinja, los Convenios de Ginebra siguen siendo los tratados que más ratificaciones han conseguido a nivel mundial. Y reflejan un consenso internacional en torno a la necesidad de regular y limitar algunos tipos de comportamientos en los periodos de hostilidades armadas. El respeto del DIH es una responsabilidad que atañe tanto a los Estados como a los grupos armados no estatales.

Como guardián del DIH y organización de referencia en esa materia, el CICR trabaja sin descanso para difundir, desarrollar e implementar ese conjunto de normas, así como para que se lo incorpore en las legislaciones nacionales y se lo enseñe a las fuerzas armadas.

En tiempo de conflicto armado, defendemos a las personas –civiles o combatientes– para que se respeten los derechos y las protecciones que les confieren las normas del DIH. En nuestra experiencia diaria como organización humanitaria presente en la primera línea de respuesta, vemos cómo el DIH cumple un papel vital

para limitar la brutalidad de los conflictos armados. Es imperioso el respeto de esas normas para salvar vidas, limitar el sufrimiento y preservar la posibilidad de un diálogo futuro y un espacio para la paz, paso a paso. A esto contribuye el CICR, de forma modesta pero importante, a través de su papel de intermediario neutral.

Un aspecto central de nuestra identidad es que actuamos dentro del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y que entablamos con los otros miembros relaciones de asociación genuinas, que nos permiten colaborar y apoyarnos mutuamente. El CICR se enorgullece de estar en los orígenes del Movimiento. Somos conscientes de nuestra importante responsabilidad de trabajar activamente con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y con la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para preservar al Movimiento como una red humanitaria mundial creíble y eficaz.

Como organización, sabemos qué son las guerras y vemos con nuestros propios ojos sus consecuencias destructivas. Nuestro personal presente en zonas de conflicto apoya a incontables personas que han perdido a seres queridos o sus hogares, prestan atención médica para curar heridas atroces y luchan contra la tortura y la violación. Somos testigos de los daños causados a personas vulnerables en todo el mundo, así como de la violencia que resulta del uso de cada tipo de arma -desde las que utilizan tecnología de avanzada hasta las de fabricación casera- por parte de los Estados y de los grupos armados no estatales. Es nuestro deber subrayar esta realidad ante los responsables de tomar decisiones y abogar por un cambio a través del diálogo sobre temas de protección, la diplomacia humanitaria y el liderazgo de opinión.

Si bien la existencia del CICR está intrínsecamente relacionada con la dura realidad de los conflictos armados, creemos firmemente que ninguno de los más de cien conflictos en curso a nivel mundial es inevitable. La comunidad internacional tiene la responsabilidad colectiva de crear condiciones para propiciar la paz. Como organización humanitaria, el CICR también tiene la responsabilidad de pronunciarse por la paz, especialmente en estos tiempos en que la posibilidad de la guerra se plantea en el discurso público con tanta frecuencia y preocupante liviandad.

Viendo al mundo al borde de nuevas tragedias, la valentía del CICR hoy reside en recordar a todos los actores, con modestia, pero con firmeza, que urge redescubrir la humanidad en cada uno de nosotros.



Mirjana Spoljaric, presidenta del CICR



Sviatohirsk, Ucrania.
El pueblo fue escenario de
intensos enfrentamientos, y
muchos edificios residenciales
quedaron destruidos o
muy dañados.



LO QUE TENEMOS DELANTE

El escenario sociopolítico mundial atraviesa transformaciones significativas, desde la época posterior a la Segunda Guerra Mundial y las pugnas de la Guerra Fría. El mundo se está volviendo multipolar, fragmentado y dividido, lo que da lugar a enfrentamientos cada vez más numerosos y multidimensionales.

Los conflictos están escalando en muchos frentes y suelen tener consecuencias devastadoras. En los principales conflictos armados internacionales y no internacionales, participa una variedad de actores estatales y de grupos armados no estatales, al tiempo que otras situaciones de violencia afectan a la población de numerosos países del mundo. La proliferación de actores armados, sumada a la alta intensidad de los conflictos, crea problemas de seguridad y protección significativos para las organizaciones humanitarias. Y esos problemas se acentúan con los discursos y las actitudes de odio, la información errónea y la desinformación. Por otro lado, se ha permitido que algunos tratados sobre armas caduquen, y existe un riesgo más alto de que se empleen armas nucleares.

Además, las nuevas tecnologías, la inteligencia artificial, la guerra cibernética, las armas autónomas y la digitalización de los conflictos crean campos de batalla físicos y digitales complejos, con líneas de separación difusas entre las esferas militar y civil. El ritmo del cambio complica aún más la preparación y la respuesta de las organizaciones humanitarias. Los mecanismos de prevención y resolución de conflictos se ven obstaculizados por las divisiones políticas, lo que provoca sufrimiento prolongado, desplazamientos de población y retrasos en el desarrollo de los países. Por otro lado, se suscitan cada vez más preocupaciones en relación con la capacidad de generar consenso en torno a los marcos jurídicos internacionales.

Asimismo, los efectos críticos del cambio climático se aceleran y agravan las condiciones dramáticas que ya padecen las comunidades afectadas por conflictos. Su supervivencia se torna más difícil y sus mecanismos de afrontamiento se ven gravemente amenazados por factores como sequías, inundaciones, desertificación, tendencias climáticas impredecibles y degradación ambiental. Las presiones demográficas crecientes, sumadas a la explotación económica y la pobreza, también producen inestabilidad y dan lugar a movimientos de población de gran escala.

Actualmente, las actitudes hacia el desarrollo internacional y la acción humanitaria están conociendo cambios significativos. Por ejemplo, los debates en torno a la localización y la descolonización de la ayuda son ejemplos de una profunda reconsideración de las prácticas convencionales, criticadas por ser condescendientes y reflejar mentalidades obsoletas y dinámicas de poder desiguales. Los enfoques que se consideran impuestos externamente y carentes de mecanismos y conocimientos locales, así como los modelos de asociación que pueden percibirse como deshonestos, hallan cada vez más resistencia.

Por último, la financiación de la acción humanitaria sufre reducciones significativas y atraviesa un cambio de paradigma. Se prevé que estos cambios tendrán un impacto persistente y exigirán una nueva evaluación de los modelos de financiación para contemplar mejor el escenario mundial diverso; esto incluye no solo a las instituciones de financiación internacionales y estatales, sino también a los donantes filantrópicos privados.

Los conflictos están escalando en muchos frentes y suelen tener consecuencias devastadoras.

LO QUE PRIORIZAMOS

ORIENTACIONES ESTRATÉGICAS

En estos tiempos de polarización y transformación, el papel del CICR sigue siendo tan pertinente como siempre. Nuestro objetivo es prestar protección y asistencia con eficacia a las personas afectadas por conflictos armados y otras situaciones de violencia, defender con firmeza nuestro principio fundamental de humanidad y promover el DIH en el diálogo con los Estados y los grupos armados no estatales.

Nuestros objetivos son claramente prospectivos. El CICR acoge los profundos cambios que están produciéndose en cuanto a los retos, las perspectivas y los métodos de trabajo que caracterizan el mundo de la acción humanitaria. Nos fijamos orientaciones prioritarias que reflejan la determinación de concentrarnos en los aspectos principales de nuestro mandato, con la creencia de que la claridad de objetivos es la mejor manera de prepararnos para tener una incidencia significativa en tiempos de incertidumbre.

Cinco orientaciones aspiran a incrementar la pertinencia y la incidencia de nuestra labor mediante actividades como la defensa de la centralidad de la protección, la promoción del DIH, el fortalecimiento de la calidad de la respuesta, la afirmación de una identidad dentro del Movimiento y la participación con diversas perspectivas en el debate sobre la acción humanitaria. Otras tres orientaciones facilitadoras se dirigen a impulsar la preparación institucional mediante la optimización de la gestión de riesgos, la transformación digital y la cohesión del personal. El CICR abordará estas orientaciones abrazando la modernización, la creatividad, la adaptación y las inversiones estratégicas. Estas orientaciones están integradas en la planificación anual de la organización y los procesos de elaboración del presupuesto, y están complementadas con un plan de implementación.

Los progresos en relación con la estrategia se medirán en función de los siguientes indicadores:

- la medida en que las personas afectadas por conflictos armados y otras situaciones de violencia reciben protección y asistencia de forma pertinente y eficaz;
- el nivel de reconocimiento de las posiciones del CICR en temas clave, como la protección de las personas civiles y de las personas fuera de combate, y los derechos de las personas detenidas, las personas desaparecidas y otras personas afectadas;
- la medida en que el CICR puede acceder a las personas en lugares afectados por conflictos armados y otras situaciones de violencia;
- la eficacia de la coordinación del CICR con sus socios del Movimiento;
- el nivel de motivación, la cohesión interna y la confianza entre los miembros del personal;
- el nivel de estabilidad financiera de la organización.

Por otro lado, adoptamos seis enfoques transversales para poder realizar una acción humanitaria eficaz y responsable en los ámbitos de gestión de la seguridad y deber de cuidado; rendición de cuentas a las poblaciones afectadas; comunicación; clima y conflicto; género, diversidad e inclusión; e incidencia, evaluación, aprendizaje e innovación.

FORTALECER LA PERTINENCIA Y LA INCIDENCIA DE LA ACCIÓN DEL CICR

Defender la centralidad de la protección y el papel de intermediario neutral

Promover el derecho internacional humanitario como prioridad política mundial

Reforzar la incidencia de la respuesta en las etapas agudas de los conflictos, en los conflictos prolongados y en otras situaciones de violencia

Afirmar nuestra identidad dentro del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Un nuevo humanitarismo para un mundo en evolución



IMPULSAR LA PREPARACIÓN Y LA EFICIENCIA ORGANIZACIONAL

Optimizar la gestión de riesgos y la estabilidad financiera

Acelerar la transformación digital

Reforzar las aptitudes, la confianza, la cohesión y la responsabilidad



ENFOQUES TRANSVERSALES

Gestión de la seguridad y deber de cuidado

Clima y conflicto

Rendición de cuentas a las poblaciones afectadas

Género, diversidad e inclusión

Comunicación
Incidencia, evaluación, aprendizaje e innovación

Franja de Gaza.
Una enfermera del CICR
sostiene a un paciente
que recibe anestesia
antes de una operación.



A. FORTALECER LA PERTINENCIA Y LA INCIDENCIA DE LA ACCIÓN DEL CICR

Mopti, Malí.
Joven detenido.

1. DEFENDER LA CENTRALIDAD DE LA PROTECCIÓN Y EL PAPEL DE INTERMEDIARIO NEUTRAL

Objetivo

Los Estados y los actores no estatales cumplen las obligaciones que tienen en virtud del DIH y defienden los derechos de las personas, preservando la vida, la seguridad, la dignidad y el bienestar físico y mental de las personas afectadas por conflictos armados y otras situaciones de violencia.

Al afirmar su papel central en la protección humanitaria, el CICR adopta y cumple de manera congruente las responsabilidades que por mandato tiene en relación con la protección en todos los niveles de su liderazgo, en la sede y en el terreno. La organización se abocará a fortalecer su capacidad y a impulsar la innovación en los ámbitos que se enumeran a continuación.

1.1 Interacción y el diálogo sobre cuestiones de protección

El CICR prioriza las interacciones directas y confidenciales con los Estados y los actores no estatales, así como con otras partes pertinentes. Destaca ante ellos las consecuencias de los conflictos armados en el plano humanitario y les recuerda las obligaciones que tienen en virtud del DIH y de otros conjuntos normativos aplicables. A través de estas redes diversas, el CICR se propone promover el cambio de comportamiento, prevenir y mitigar el impacto de las violaciones del DIH e influir en la formulación de políticas.

1.2 Actividades de protección

El CICR realiza actividades de protección para beneficiar directamente a personas y comunidades afectadas por conflictos armados y otras situaciones de violencia. Estas actividades se proponen reducir los riesgos y las vulnerabilidades, y defender los derechos de las personas civiles, los prisioneros de guerra, las personas detenidas, las personas que han sido separadas de sus seres queridos, las personas desaparecidas o fallecidas y sus familiares, las personas heridas y enfermas, las víctimas de violencia sexual, los niños y las niñas, las personas con discapacidad y otras personas afectadas. Estos esfuerzos se complementan con servicios esenciales y actividades de prevención para alcanzar resultados efectivos en materia de protección y en colaboración con las Sociedades Nacionales y otros actores locales.

1.3 Papel de intermediario neutral

El CICR afirma proactivamente su papel como intermediario neutral para abordar los problemas humanitarios. Aprovecha su experiencia para facilitar el diálogo entre las partes en conflicto, con el objetivo de introducir consideraciones humanitarias en las negociaciones o los intentos de resolver disputas. El papel de intermediario neutral también persigue el propósito de preservar un espacio para el diálogo y la acción con el fin de generar confianza y, finalmente, resolver conflictos.

1.4 Enfoques transversales

El CICR ajusta sus respuestas multidisciplinarias a la realidad en el terreno, aprovechando su proximidad y sus interacciones con las comunidades afectadas para diseñar y realizar actividades humanitarias en estrecha colaboración con ellas; adopta perspectivas y enfoques que toman en cuenta el género, la edad y la discapacidad para la elaboración de sus respuestas, a fin de garantizar que sus actividades reconozcan y aborden las diferentes vulnerabilidades y capacidades de las personas afectadas; y aplica enfoques basados en evidencias mejorados, utilizando datos de forma eficaz y oportuna para fundamentar sus decisiones y sus estrategias de protección.

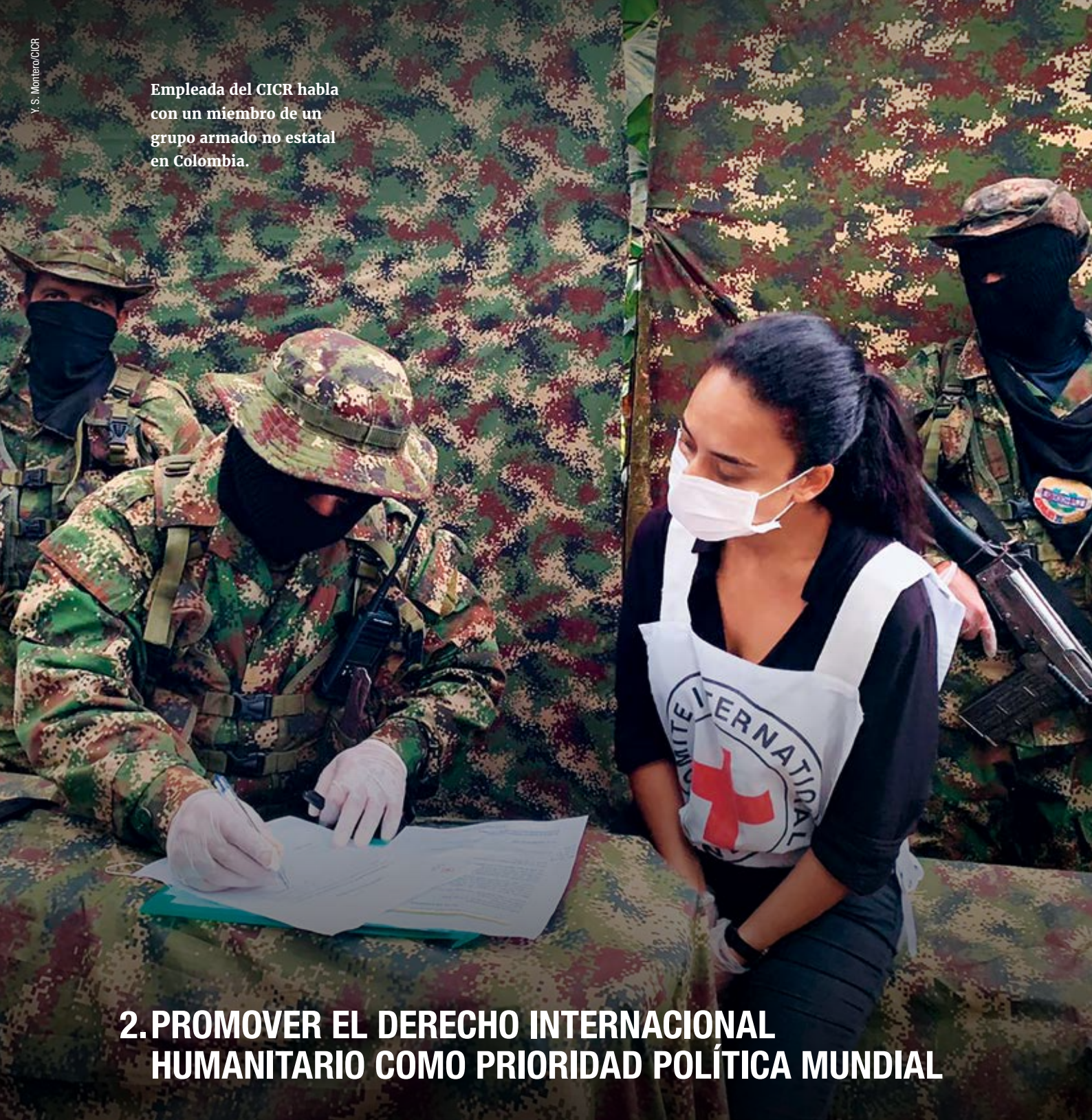
1.5 Interpretación de los riesgos que plantean la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías en la guerra

A fin de encarar estos retos con eficacia, el CICR mejora sus metodologías de protección modernizando sus conocimientos y sus capacidades. Por otro lado, establece alianzas externas para contar con los aportes y los conocimientos de otras partes interesadas.

1.6 Diálogo y acción en materia de protección como competencias fundacionales

El CICR prioriza el desarrollo de las capacidades y las competencias en materia de protección de su personal generalista y especializado, toma las medidas necesarias para contar con una fuerza de trabajo profesional y suficiente abocada al ámbito de la protección, y promueve una cultura de la protección en toda la organización a través de actividades de integración, formación y mentoría.

Empleada del CICR habla con un miembro de un grupo armado no estatal en Colombia.



2. PROMOVER EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO COMO PRIORIDAD POLÍTICA MUNDIAL

Objetivo

El costo humano de la guerra se reduce al promover el DIH, elevarlo a una prioridad política mundial y reforzar el consenso en torno a las normas aplicables a los conflictos armados, así como a los límites impuestos a los métodos y medios de guerra.

Dado que la naturaleza de la guerra ha evolucionado con el tiempo, el DIH también se ha enriquecido continuamente. Para asumir cabalmente su papel de guardián, promotor y organismo de referencia de este conjunto de normas, el CICR realiza las actividades que se describen a continuación.

2.1 Promoción del DIH como prioridad política mundial

El CICR moviliza a todos los Estados Partes en los Convenios de Ginebra; interactúa con grupos armados no estatales; participa estratégicamente en foros multilaterales regionales y mundiales, y dialoga con las Sociedades Nacionales y los círculos académicos, con el firme compromiso de reforzar la universalidad y la persistente importancia del DIH. Para esto, es preciso resguardar sus principios y disposiciones de las tentaciones de lo que puede llegar a ser políticamente conveniente en un momento dado.

2.2 Creación de puentes para el DIH

En un mundo en constante evolución, el CICR promueve el diálogo inclusivo y basado en principios con diferentes partes en todos los continentes: aborda los retos cambiantes; escucha perspectivas diversas; construye puentes entre las culturas, las religiones y el DIH; e integra las tradiciones locales de prevención y protección en ese diálogo, de tal modo de promover el respeto del DIH en los conflictos armados. Este enfoque enriquece las narrativas del CICR sobre DIH y las ancla más eficazmente en los diversos contextos y costumbres.

2.3 Fortalecimiento de la prevención y acercamiento del DIH

Mientras subraya la importancia de la prevención en tiempo de paz, el CICR apoya activamente la integración de los tratados de DIH en las legislaciones y las políticas nacionales; sensibiliza a los gobiernos sobre este conjunto de normas; alienta la adhesión a los nuevos tratados; ofrece formación sobre las normas de la guerra a fuerzas armadas, diplomáticos, magistrados y parlamentarios, para promover una comprensión más profunda del DIH; y propicia una cultura de la rendición de cuentas.

2.4 Papel de referente en materia de DIH

El CICR realiza análisis integrales de la naturaleza cambiante de la guerra, así como de los métodos y medios bélicos. Mediante su extensa presencia en el terreno y su comprensión concreta de las consecuencias de los conflictos armados, recoge evidencias suficientes para ayudar a definir nuevas iniciativas en materia de DIH, sobre todo en relación con las armas y las restricciones sobre su empleo. También adopta un papel proactivo en el diálogo y la interacción con diversos actores –incluidos Estados, entidades no estatales, Sociedades Nacionales, círculos académicos y otros actores de influencia– para contribuir a garantizar la pertinencia y el respeto del DIH en el futuro.

2.5 Comprensión y atención de los efectos de las nuevas tecnologías en la guerra, incluido el DIH

Uno de los intereses principales del CICR es comprender y atender los efectos de las nuevas tecnologías en la guerra y en el DIH. Entabla activamente el diálogo con Estados, grupos armados no estatales y otros actores de relevancia para subrayar la aplicabilidad del DIH a ámbitos como la ciberguerra, las armas autónomas, la inteligencia artificial y el espacio ultraterrestre, además de promover nuevos marcos, cuando corresponde. Asume el liderazgo mediante el desarrollo de iniciativas, como la creación de un emblema digital.

2.6 Afirmación del vínculo entre el DIH y la paz

El CICR destaca enfáticamente el vínculo inherente entre el DIH, los principios humanitarios y la paz. Considera que el DIH es parte integral del marco jurídico internacional general, que se centra en la paz. Cumpliendo su papel como intermediario neutral, el CICR ofrece sus servicios y aprovecha oportunidades para promover los aspectos humanitarios de la prevención de conflictos y la resolución de disputas o conflictos.



Oeste de Hararge, Etiopía.
Fila de beneficiarios para
recibir alimentos y semillas
del CICR.

3. REFORZAR LA INCIDENCIA DE LA RESPUESTA EN LAS ETAPAS AGUDAS DE LOS CONFLICTOS, EN LOS CONFLICTOS PROLONGADOS Y EN OTRAS SITUACIONES DE VIOLENCIA

Objetivo

Las necesidades específicas de las personas afectadas por conflictos armados son atendidas de manera oportuna y pertinente. La respuesta toma en cuenta la naturaleza de la situación, las etapas del conflicto, las vulnerabilidades y las aptitudes de las personas afectadas, y las capacidades de los actores locales e internacionales.

Para atender con eficacia las necesidades específicas de las personas afectadas por conflictos armados y lograr resultados en materia de protección, el CICR cumple sus responsabilidades principales de dar una respuesta multidisciplinaria y específica. Lo hace a través de actividades de protección, asistencia y prevención en conflictos armados internacionales, en los que actúa conforme al cometido que le fue asignado en los Convenios de Ginebra; en los conflictos armados no internacionales, en los que tiene un derecho de iniciativa humanitaria basado en el DIH; y en otras situaciones de violencia, en las que puede ofrecer sus servicios en función de los Estatutos del Movimiento.

3.1 Adaptación y preparación para responder eficazmente a situaciones de conflicto armado diversas y específicas

El CICR adapta deliberadamente el despliegue de sus actividades a los diferentes tipos de conflicto y a sus distintas etapas. Para ello, adapta a cada caso sus capacidades operacionales y logísticas, aprende de las experiencias, incorpora servicios y enfoques innovadores, y desarrolla y mantiene las competencias necesarias a través de actividades de formación.

3.2 Respuesta a emergencias

El CICR fortalece su respuesta a los conflictos que se desatan de forma repentina y a las etapas agudas de los conflictos, mediante la optimización de sus procesos de toma de decisiones, y la mejora y simplificación de los procesos operacionales, administrativos y de compras. Limita inicialmente la gama de los servicios que presta y acelera el despliegue de actividades para mejorar la oportunidad y la pertinencia de su respuesta de emergencia, al tiempo que colabora estrechamente con las Sociedades Nacionales y adapta en forma progresiva el alcance de sus servicios para asistir a las personas afectadas según sus necesidades.

3.3 Respuesta a conflictos prolongados

El CICR adapta su respuesta a los conflictos prolongados, partiendo de sus diversos servicios esenciales y de protección, con miras a lograr efectos sostenibles. Presta ayuda humanitaria directa, al tiempo que apoya a instituciones de sectores, como los de salud, producción de alimentos, agua, detención y derecho. Durante esta etapa, el CICR fortalece sus alianzas con actores locales e internacionales, así como con las Sociedades Nacionales, para apoyar el acceso a los servicios y diseñar enfoques colaborativos que faciliten el traspaso de los programas y las estrategias de salida.

3.4 Respuesta a situaciones de posconflicto

El CICR atiende las consecuencias persistentes de la guerra y moviliza a las partes correspondientes para que asuman las responsabilidades permanentes que tienen en virtud del DIH. Lo hace mediante iniciativas para lograr la liberación de prisioneros de guerra y visitar a personas detenidas; búsqueda de personas desaparecidas, gestión adecuada de cadáveres y apoyo a familiares; actividades para incrementar la resiliencia de las personas desplazadas; y actividades para abordar el problema de la contaminación por armas.

3.5 Análisis y adaptación al futuro de la guerra

El CICR propicia la continua pertinencia de sus procedimientos y capacidades operacionales. Lo hace mediante una comprensión mejorada de factores complejos y concomitantes, como los efectos del cambio climático y las pandemias en las personas afectadas por conflictos armados, así como la creciente repercusión de las nuevas tecnologías, las ciberoperaciones, la inteligencia artificial y las armas autónomas en los conflictos. El CICR reconoce la necesidad de fortalecer su capacidad de responder a estos efectos acumulativos en las comunidades afectadas, sobre todo a través de asociaciones.

Personal del CICR, la Federación Internacional y la Media Luna Roja de Jordania celebran el Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.



4. AFIRMAR NUESTRA IDENTIDAD DENTRO DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

Objetivo

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es una fuerza que lidera la defensa de la humanidad y promueve una acción humanitaria basada en principios, eficaz y cooperativa, y su incidencia colectiva en todo el espectro de crisis, desde conflictos armados hasta desastre naturales o de otra índole.

El CICR se enorgullece de su identidad, la cual está firmemente arraigada en el Movimiento, y está comprometido a cooperar de forma tenaz y decidida con todas las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional, a fin de fortalecer al Movimiento como red humanitaria mundial creíble y eficaz, reconociendo mutuamente los mandatos, funciones y responsabilidades de cada componente. Este compromiso se logra de las maneras que se enuncian a continuación.

4.1 Mejora del espíritu y el trabajo colaborativos

En un sector humanitario en evolución, el CICR trabaja en conjunto con las Sociedades Nacionales, a fin de diseñar respuestas operacionales sólidas para las personas afectadas por conflictos armados y otras situaciones de violencia. Tiene la determinación de fortalecer el espíritu y los enfoques de trabajo colaborativo para lograr fiabilidad, previsibilidad y coherencia. Para pasar de la intención a la práctica, se necesita mantener un diálogo honesto y transmitir lecciones aprendidas de y con las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional, así como opiniones transparentes y genuinas sobre las expectativas de cada cual.

4.2 Preservación del espacio para la acción humanitaria basada en principios

Con el objetivo de incrementar el acceso a las personas afectadas por conflictos, garantizar la sostenibilidad de sus operaciones respectivas y lograr sus objetivos comunes a nivel local y mundial, el CICR y las Sociedades Nacionales deliberadamente aprovechan las relaciones específicas de cada uno con los Estados: el CICR recibe su mandato independiente de los Estados, y las Sociedades Nacionales actúan como auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario. El CICR cumple su responsabilidad principal de promover y difundir los Principios Fundamentales dentro del Movimiento.

4.3 Promoción de respuestas coordinadas en el Movimiento

El CICR asume sus responsabilidades estatutarias y promueve las respuestas coordinadas en el Movimiento. Como cofacilitador y en consonancia con el Acuerdo de Sevilla 2.0 y los Principios Fundamentales del Movimiento, el CICR trabaja en conjunto con las Sociedades Nacionales anfitrionas en su calidad de facilitadoras para garantizar la coordinación eficaz de las respuestas del Movimiento a conflictos armados y otras situaciones de violencia.

4.4 Colaboración para comprender un mundo en rápida evolución

Juntos, el CICR, las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional analizan las dinámicas mundiales y alzan su voz como Movimiento para ejercer influencia y abordar cuestiones importantes que afectan la vida, la dignidad, la salud y el bienestar de las personas y las comunidades en todo el mundo.

4.5 Contribución a las respuestas y las capacidades de las Sociedades Nacionales

Además de su respuesta directa a las necesidades de las personas afectadas, y en consulta con la Federación Internacional, que tiene la responsabilidad principal en lo que respecta al desarrollo de las Sociedades Nacionales, el CICR invierte en el fortalecimiento de la capacidad de las Sociedades Nacionales y las apoya para dar respuestas pertinentes y basadas en principios. El objetivo es tener una incidencia humanitaria mayor y sostenible, reforzar la influencia ejercida en las autoridades y las partes en conflicto, y mejorar la gestión de los riesgos para la reputación.

4.6 Creación de sostenibilidad financiera

El CICR trabaja en cooperación y coordinación con las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional para aumentar los recursos financieros disponibles para el Movimiento, sobre la base de directrices y principios acordados.

4.7 Refuerzo del conocimiento y la capacidad del Movimiento dentro del CICR

Para cumplir con estos compromisos, el CICR toma iniciativas para mejorar la visión interna y la comprensión de las relaciones con el Movimiento, así como de los compromisos contraídos con este, en toda la organización. Se compromete a una mayor regularidad del diálogo y las interacciones, así como a más asociaciones en todos los niveles.

Lafoole, Somalia. El CICR trabaja con una cooperativa agrícola para ofrecer formación y distribuir semillas resistentes a la sequía, herramientas agrícolas y subvenciones en efectivo.



5. UN NUEVO HUMANITARISMO PARA UN MUNDO EN EVOLUCIÓN

Objetivo

Los profundos cambios políticos y sociales que se producen a nivel mundial, los paradigmas cambiantes de la guerra y la paz y los debates acerca de la importancia de apoyar y facilitar la acción humanitaria local exigen una reevaluación de las mentalidades, las políticas y las prácticas.

Reconociendo estos cambios profundos y debates críticos, el CICR se compromete a las acciones e interacciones externas e internas que se enuncian a continuación.

5.1 Adopción de un papel de liderazgo en los debates sobre el futuro de la acción humanitaria

El CICR participa en debates locales, regionales y mundiales, para evaluar críticamente los efectos de los conceptos humanitarios tradicionales, abordar los desequilibrios de poder en la prestación de ayuda y analizar nuevos paradigmas para la acción humanitaria. Escucha activamente, aprende e innova el diseño de sus políticas y metodologías. Contribuye a los debates basándose en su experiencia y conocimientos jurídicos y del terreno.

5.2 Fortalecimiento de las alianzas a nivel local

El CICR interactúa al nivel más local con las personas y las comunidades afectadas, con el objetivo de definir respuestas junto con ellas. El CICR aprovecha sus prácticas de asociación con instituciones locales y con las Sociedades Nacionales. Interactúa activamente con diversos actores locales para integrar sus perspectivas, experiencias con mecanismos de protección locales y prácticas idóneas en las operaciones del CICR.

5.3 Incorporación de perspectivas diversas

El CICR fortalece su capacidad colectiva de comprender múltiples perspectivas sociales, culturales y de otra índole, para ayudar así a mejorar la toma de decisiones operacionales. Para ello, el CICR reconoce el valor de la diversidad dentro de la organización y aspira, en todos los niveles de su jerarquía, a dotarse de una fuerza laboral que refleje mejor el tejido multidimensional de nuestro mundo.

5.4 Subrayar la universalidad del cometido del CICR

El órgano de gobierno del CICR es apolítico, mononacional y basado en la legislación suiza. Para favorecer una mayor comprensión de los asuntos mundiales y de la acción humanitaria, así como para buscar aportes estructurados a sus deliberaciones institucionales, el CICR consulta a personalidades internacionales que reflejen perspectivas geográficamente diversas.

Aeropuerto Mokha, Yemen.
Operación de liberación y repatriación
de detenidos realizada con
el apoyo del CICR.



B. IMPULSAR LA PREPARACIÓN Y LA EFICACIA INSTITUCIONALES

Empleado del CICR en Mosul, Irak.

6. OPTIMIZAR LA GESTIÓN DE RIESGOS Y LA ESTABILIDAD FINANCIERA

Objetivo

El CICR es gestionado y gobernado profesionalmente. Se esfuerza por mantener los más altos estándares de transparencia, rendición de cuentas y eficiencia. Un sistema de gestión financiera y de riesgos modernizado, armonizado, alineado, optimizado y efectivo apoya el proceso mejorado de toma de decisiones operacionales e institucionales, así como su pertinencia, prestación de servicios, credibilidad, rendición de cuentas e incidencia. Se asegura de contar con los recursos financieros óptimos para poder prestar servicios con previsibilidad y dar una respuesta oportuna a crisis repentinas.

La misión y las operaciones del CICR conllevan riesgos inherentes que requieren una gestión eficaz. Esto implica determinar la tolerancia al riesgo, anticipar y evitar riesgos específicos, limitar las consecuencias negativas y establecer niveles de aceptación adecuados. Al optimizar la gestión financiera e impulsar la innovación, el CICR reduce los riesgos, evita duplicaciones, estandariza procedimientos, promueve la transparencia y la rendición de cuentas, y alienta el intercambio de conocimientos para un mejor gobierno y gestión financiera.

6.1 Optimización y modernización de la gestión financiera

El CICR crea el cargo de Responsable Financiero Superior (CFO) y establece una función financiera sólida que tiene la responsabilidad general de conducir todas las actividades financieras de la organización, incluidas las que se prestan a través de los servicios mundiales compartidos (GSS). Esta es una forma de fortalecer la gestión y las estrategias financieras; promover una cultura financiera fuerte; fomentar la apropiación de la cuestión de la salud financiera; e impulsar la gestión de los riesgos financieros y el cumplimiento, incluidos mejores procesos y controles internos, ofreciendo así directrices y análisis estratégico.

6.2 Mejora de la eficiencia y los controles financieros

El CICR integra la gestión de ingresos y gastos. Se consolidan los procesos y los sistemas financieros, lo que permite tener una visión integral del desempeño y una asignación de recursos eficaz. Se apoya la toma de decisiones, se identifican oportunidades de ahorro y se optimizan los recursos financieros.

6.3 Fortalecimiento de la estabilidad financiera

El CICR diversifica estratégicamente sus fuentes de financiación entre los Estados, las instituciones multilaterales, los bancos de desarrollo y los actores privados. Promueve la coordinación y la movilización de recursos con los otros componentes del Movimiento. Establece asociaciones estratégicas con el sector corporativo y fundaciones filantrópicas que brindan apoyo financiero y acceso a recursos, conocimientos y soluciones innovadoras.

6.4 Verificación de la conformidad con políticas y marcos jurídicos

El CICR refuerza las funciones de cumplimiento y supervisión. Esto implica desplegar mecanismos sólidos, como auditorías internas para aplicar medidas correctivas y revisiones externas para evaluar el cumplimiento de estándares internacionales, promoviendo así la transparencia y la rendición de cuentas.

Técnico ortopedista toma mediciones e ingresa la información directamente en la base de datos. El hospital escuela de la Universidad de Maiduguri, Nigeria, recibe apoyo del CICR.



A. K. Faiz/CICR

7. ACELERAR LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL

Objetivo

En un mundo en constante evolución, el CICR reconoce la importancia de aprovechar las oportunidades digitales para mejorar sus capacidades operacionales; apoyar un modelo organizacional más liviano, ágil y eficiente; y aumentar la rendición de cuentas y la transparencia.

A fin de avanzar significativamente su transformación digital, las iniciativas que se describen a continuación son esenciales para que el CICR incremente su potencial digital, aproveche nuevas oportunidades y pueda moverse con eficiencia y eficacia en el escenario cambiante de la acción humanitaria.

7.1 Mejora de la organización, los procesos y la arquitectura de los sistemas digitales

El CICR está decidido a mejorar sus procesos y sistemas, para crear un ecosistema digital cohesivo que reduzca las redundancias y las ineficiencias. Al construir una estructura digital unificada, la organización complementa su presencia física mundial con medios digitales. Esto facilita las interacciones directas y digitales entre el CICR, las personas afectadas por conflictos y socios externos, donantes y proveedores. El objetivo es optimizar el uso de activos digitales y del capital humano, para que las inversiones que se realicen en los años próximos den los mejores resultados posibles.

7.2 Desarrollo e implementación de una estrategia integral de ciberseguridad

El CICR mitiga las amenazas en el ámbito de la ciberseguridad, protege los datos y la información sensibles, y garantiza la continuidad o el rápido restablecimiento de las operaciones luego de un incidente de ciberseguridad.

7.3 Inversión en investigación y desarrollo

A fin de estar preparado para el futuro en la esfera digital, el CICR se compromete a realizar investigaciones, pruebas y una ampliación coordinada de las innovaciones digitales. Al anticipar en forma continua las necesidades, las amenazas y las interrupciones, el CICR se mantiene a la vanguardia de los avances digitales.

7.4 Preservación de los archivos del CICR

El ecosistema digital modernizado y unificado del CICR es crucial para preservar los invaluable archivos de la organización inscritos en la UNESCO. Este sistema no solo garantiza la protección de los documentos históricos, sino que también facilita la documentación del desarrollo del DIH y la historia del CICR.

7.5 Dar el ejemplo

El CICR hace mucho hincapié en que el uso de las tecnologías digitales esté en concordancia con los Principios Fundamentales del Movimiento, así como con los propios métodos de trabajo de la institución. Este compromiso ayuda a rendir cuentas a las personas afectadas por conflictos, facilita la protección de los datos confiados a la organización y permite ser transparentes ante los donantes. Además, orienta la elección de las tecnologías, la infraestructura y las alianzas del CICR.

Estado de Kachin,
Myanmar. Empleada del
CICR explica a un grupo de
niños los peligros de las
minas antipersonal.



8. REFORZAR LAS APTITUDES, LA CONFIANZA, LA COHESIÓN Y LA RESPONSABILIDAD

Objetivo

La pertinencia y la incidencia del CICR están resguardadas por la importancia que colectivamente se confiere a su misión y sus principios, y por la claridad acerca de lo que el CICR representa.

Considerando que su personal responde a situaciones complejas, suele estar confrontado a un sufrimiento humano de enorme magnitud y, con frecuencia, sufre estrés profesional, el CICR enfatiza la responsabilidad del liderazgo y la transparencia acerca de sus capacidades y limitaciones para forjar la cohesión y la confianza. El personal sostiene los valores de respeto, compasión, colaboración e impacto, que los directivos deberán transmitir y promover. El CICR valora la competencia, la diversidad y la inclusión dentro de la organización y aspira a cultivar una fuerza laboral en la que las personas de todos los orígenes sean respetadas, reciban apoyo y tengan un sentido de pertenencia. Para lograrlo, el CICR promoverá la gestión inclusiva de los equipos y ofrecerá oportunidades profesionales equitativas.

8.1 Inversión en nuestro personal

El CICR fortalece sus procesos de selección de personal, estrategias de gestión de talento, iniciativas de diversidad y la cultura de lugar de trabajo inclusivo. Valora a todo su personal –generalista y especializado, residente (nacional) y móvil (internacional)– y confía en sus funciones, aptitudes y contribuciones únicas. Para ser equitativa en lo que respecta a las oportunidades, la institución atrae a personas calificadas e invierte en su desarrollo, a fin de fortalecer el tejido de su base operacional y mantenerse alineada con sus objetivos principales.

8.2 Fomento de la unidad de propósito

El CICR da prioridad a establecer un curso de integración del personal completo y específico. La finalidad es fomentar la cohesión e impulsar una interpretación común de la misión humanitaria vital de la organización. El programa de integración se centra en la acción y el derecho humanitarios; los Principios Fundamentales; la esencia del diálogo y la acción en materia de protección; la provisión de servicios esenciales; la gestión de la seguridad y el deber de cuidado; el fomento de las relaciones y las asociaciones con el Movimiento; y la promoción de una comprensión más amplia de los conocimientos y las responsabilidades en materia de recursos humanos y finanzas.

8.3 Fortalecimiento del desempeño y la eficacia

El CICR propicia un entorno propenso al intercambio de conocimientos y al aprendizaje continuo. Esto se logra mediante canales de comunicación efectivos, mecanismos de retroalimentación eficaces y un diálogo abierto con el personal. La organización evalúa continuamente sus estrategias de gestión del personal y busca activamente oportunidades de mejora. Las plataformas para el diálogo sirven como espacio para debatir retos operacionales, dilemas éticos y cuestiones cruciales respecto de la gestión del personal.

8.4 Optimización del funcionamiento interno y promoción de la resiliencia

El CICR fortalece la responsabilidad y la rendición de cuentas del liderazgo dentro de la organización, adapta su modelo organizacional, da prioridad principal y empodera a las delegaciones en el terreno y propicia un entorno interno de cuidado. Aspira a establecer coherencia, integridad y armonización con su visión y sus objetivos, y aplica un diseño organizacional más ágil y adaptable. El CICR aborda la gestión de múltiples crisis mientras garantiza la continuidad de sus actividades habituales.



Campamento de Al Hol para personas desplazadas en el país, Siria. Este niño de diez años fue herido antes de llegar al campamento y necesitaba una cirugía de pierna. Cuando se lo llevaron para la operación, sus hermanos lloraban porque creían que no volverían a verlo.

ENFOQUES TRANSVERSALES

El CICR está abocado a mejorar la calidad y la incidencia de sus actividades operacionales, así como la rendición de cuentas. Para ello, adopta los seis enfoques transversales siguientes.



GESTIÓN DE LA SEGURIDAD Y DEBER DE CUIDADO

El CICR prioriza la seguridad de su personal y la continuidad de sus actividades, lo que permite que la organización mantenga su capacidad de operar en algunos de los entornos más peligrosos. Mejora continuamente su capacidad de identificar y mitigar los riesgos de seguridad para incrementar su resiliencia general. Al invertir en medidas de preparación sólidas, el CICR minimiza las consecuencias de las crisis potenciales y favorece las respuestas ágiles y eficientes cuando se producen. El CICR tiene para con su personal un deber de cuidado relativo a su salud, seguridad y protección en el trabajo, durante su despliegue y una vez que este ha finalizado.



RENDICIÓN DE CUENTAS A LAS POBLACIONES AFECTADAS

Para el CICR, las personas ocupan el lugar central de su labor. Las incluye activamente en la planificación de sus actividades humanitarias. El CICR es transparente en cuanto a sus capacidades y sus limitaciones, y dialoga con las comunidades en relación con las necesidades, las soluciones y las actividades pertinentes. Refuerza las evaluaciones de necesidades y los mecanismos de retroalimentación, y adapta sus actividades para que sean congruentes con las prioridades determinadas. Mediante el aprendizaje continuo y la adaptación, el CICR aborda las consecuencias humanitarias de los conflictos, minimiza los riesgos y corrige los comportamientos que socavan la seguridad y la dignidad de las personas afectadas.



COMUNICACIÓN

Un elemento central de la labor del CICR es la prioridad que da a las personas afectadas por conflictos. Sus experiencias y perspectivas son la base de las iniciativas de comunicación de la institución. Al humanizar las consecuencias de la guerra, la organización se propone preservar la dignidad de esas personas y evidenciar las verdaderas consecuencias que la guerra tiene para ellas. La comunicación del CICR destaca la importancia del DIH para proteger a las personas durante los conflictos armados y apoya los esfuerzos operacionales del CICR al subrayar sus actividades de prevención, protección y asistencia. Pone en evidencia el valor agregado de esas actividades y reconoce las contribuciones de los socios del Movimiento y sus resultados positivos para las personas afectadas. En conjunto con la diplomacia humanitaria y el diálogo sobre políticas, la comunicación también cumple un papel crucial en promover la misión de la organización. La gestión de la seguridad y los problemas vinculados a la percepción son otro aspecto de la estrategia de comunicación del CICR. Esto incluye combatir la difusión de información errónea, la desinformación y los discursos de odio que se dirijan a la organización y su personal. Destacando la neutralidad, la comunicación del CICR lo ayuda a conseguir acceso, subraya los valores que le permiten actuar y respalda las iniciativas para generar confianza.



CLIMA Y CONFLICTOS

El CICR ayuda a las comunidades afectadas por conflictos a adaptarse al cambio climático y a mitigar la degradación del medio ambiente. Toma medidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y refuerza las normas del DIH que protegen el medio ambiente. El CICR colabora con los Estados y con otros actores para fortalecer sus legislaciones, políticas y prácticas de tal modo de ayudar a lograr una mejor protección del medio ambiente contra los devastadores efectos de la guerra. Para alcanzar estos objetivos, integra los riesgos climáticos y ambientales en todos sus programas y mantiene una colaboración estrecha con los demás componentes del Movimiento.



GÉNERO, DIVERSIDAD E INCLUSIÓN

El CICR reconoce que el género y todos los factores de diversidad inciden en las necesidades de ayuda humanitaria y en el acceso a esta. Mejora su capacidad interna de analizar, innovar y responder a cuestiones vinculadas a la diversidad incorporando una perspectiva de género y promoviendo una acción humanitaria inclusiva. El CICR se compromete a propiciar un entorno seguro, saludable y respetuoso, en el que la representación sea diversa y se brinde un trato equitativo al personal. Un aspecto crucial de este compromiso es la prevención de la explotación, el abuso y el acoso sexuales.



INCIDENCIA, EVALUACIÓN, APRENDIZAJE Y EVALUACIÓN

El CICR integra activamente la creatividad y la innovación en sus enfoques de gestión y operacionales. La organización tiene la determinación de fortalecer sus prácticas de evaluación y promover la toma de decisiones basada en evidencias. Al generar datos pertinentes y objetivos, se asegura de que sus conclusiones incidan en la toma de decisiones organizacionales, el desarrollo de estrategias y los procesos de planificación. Estos procesos están estrechamente vinculados y contribuyen al sistema de Planificación para lograr resultados (PfR) del CICR.

Para revisar la presente estrategia, el CICR ha fijado metas específicas. Al finalizar cada año de implementación, se realizará una evaluación específica para medir los progresos alcanzados. Además, se realizará una revisión en el segundo semestre de 2026 para fundamentar la siguiente estrategia institucional.

El departamento de Caquetá, Colombia, fue duramente afectado por el conflicto armado. Este hombre y su esposa llevan 18 años buscando a su hija.



Durante un viaje al departamento de Mamdi, Chad, el CICR difunde nociones de derecho internacional humanitario entre miembros de grupos de defensa civil locales.



A. Comminos/CICR

Fotografía de la portada: Alepo, Siria. Una madre que tuvo que huir de su hogar cuida a su hijo y cocina pan en la calle, a solo una cuadra de distancia de la línea del frente.
H. Vanesian/CICR